

Caciques ayer, hoy y siempre



Antonia Cuevas en el salón de su casa.

¿Cómo se llama?

Antonia Cuevas.

¿Cuántos años tiene?

75.

¿Cuántos hermanos tiene?

Tenía tres; ahora tengo uno.

¿A qué se dedicaban sus padres?

Mi madre trabajaba en casa y mi padre en el depósito del carbón.

¿Vivían en la misma localidad?

Sí.

¿Cuántos años tenía en la década de los 40?

Ninguno, porque no había nacido.

Los recuerdos que tiene de su infancia, ¿son buenos?

Sí, mayormente sí.

EN EL PUEBLO

¿Cómo recuerda las fiestas de su pueblo o ciudad?

Cuando era chica muy bien, muy alegres, muy divertidas...

¿Había tanta alegría en las calles como en la actualidad?

Creo que había más.

¿Qué fiestas celebraban?

Las de la Virgen del Amparo, la Patrona.

En las fiestas, ¿había actos religiosos?

Sí, siempre.

¿En qué actividades le gustaba participar?

Había campeonato de fútbol, se traían charangas... Actividades en sí, las de la iglesia. Había vaquillas, encierros en la plaza; con mucha música, eso sí. Se hacían calderillos... esas actividades.

¿Qué hacía durante las fiestas del pueblo?

Cuando era niña, pasármelo bien. Cuando era un poquito más mayor, trabajar.

¿Hubo en esos años un acontecimiento que se le quedase grabado en la memoria?

Sí, cuando era pequeña se quemó un teatro muy importante que había aquí, eso fue bastante fuerte... Vi cómo ardía.

TRABAJO, VIDA, OCIO

¿En qué trabajaba la gente de su barrio?

Era casi toda ferroviaria.

¿Estaba bien pagado?

Bueno, nunca ha estado bien pagado, pero se tenía un sueldo fijo. Se cobraba (mi padre y mis hermanos) cada quince días, quincenal y los ferroviarios al mes.

¿Había mucha población en paro?

Cuando venía alguna inspección, como no nos aseguraban ni nada de nada, nos escondían en un cuarto para que no nos vieran y los cogieran.

La verdad, no.

¿Cómo dormían sus padres, sus hermanos y usted en casa?

Pues eso ya era más complicado, porque casas de casas no había. Nosotros vivíamos en una casa con una cocina y dos dormitorios. En el patio había un retrete y dormíamos mis dos hermanos y yo en una habitación y mis padres en la otra, porque en esa época tenía dos hermanos.

¿Qué hacían los adultos en el tiempo libre?

Había un bar que se llamaba El Americano y había un juego para los chicos y los mozos que se llamaba la rana, y ahí se iban a jugar un vino, una cerveza... no recuerdo muy bien. Otras veces lo

que hacíamos era pasear carretera arriba, carretera abajo, que era la entrada del pueblo. También ir al cine La Palmira. Como el otro, el Cine Arturo Serrano, se había quemado, pusieron un cine en la Plaza del Ajedrez que se llamaba La Palmira, e íbamos muchos días de labor. Bueno, iban, yo no mucho.

¿Existía el mercado ilegal?

Sí, claro, porque era tiempo de posguerra cuando era pequeña. Cambiabas las cosas por comida, cosas por cosas, comida por comida... lo que no tenías. Estaba todo racionado en las tiendas. Yo no conocí más que tres tiendas, tenías que ir con una cartilla y te pegaban unos sellos y te daban lo que estaba estipulado, no había más y los mayores se iban andando a otros pueblos a hacer cambios, tenían que pasar el Ebro... También andando pasaban el Ebro y se iban a Valtierra, a Arguedas a hacer cambios. Por ejemplo: si habías matado un cerdo, llevabas algo del cerdo y traías harina, pan o lo que hubiera... Legumbre era lo que se iba mucho a cambiar.

¿Fué a la escuela?

Hasta los diez años nada más, porque urgía trabajar en mi casa...

LA MEMORIA HISTÓRICA

¿Vivió o conoció algún hecho represivo durante su infancia?

Sí, por ejemplo a los transeúntes enseguida los detenían y los llevaban al cuartelillo y, si habían hecho alguna falta, les arreaban cada "leche" que... los fastidiaban!

¿Hubo algún fusilamiento en su pueblo?

No sé porque no lo he vivido. Mis padres no me comentaron que, precisamente, aquí hubiera fusilamientos, pero en los pueblos de al

lado sí. Por ejemplo en Alfaro.

¿Recuerda si hubo humillaciones públicas?

¿Humillaciones públicas?..... no, yo no recuerdo.

¿A qué bando pertenecían los miembros de su familia?

¿Eso hay que decirlo?

¿Conoce las cartillas de racionamiento?

Sí, ya lo creo... yo iba a por el pan y me daban un billete chiquitito. Lo llevaba en una cestita que me ponía mi madre en el brazo, pero con un pañito tapado, porque si te lo veían también te lo quitaban.

¿Cómo recuerda aquella situación?

Bueno, como yo era niña, no muy mal. Supongo que mis padres peor, porque el aceite estaba racionado, nos daban un cuarto de litro para equis días, o sea... mal.

¿Recuerda si en algún momento tuvo deficiencias alimenticias básicas?

No, yo no. En mi casa la comida no nos ha faltado; otras cosas sí. Por ejemplo, un calzado adecuado al tiempo, un vestido cuando hacía falta... pero comida no porque mis padres eran muy trabajadores y criaban muchos animales y teníamos campo.

¿Ayudaba a sus padres a hacer la compra?

Sí, me mandaban porque se iban muy pronto al campo por la mañana. Tenía que hacer la compra y, si se terciaba, la comida también.

¿En qué consistía la cesta de la compra de la época?

Más que nada vendían sacos de legumbre y comprabas un cuarto de kilo de garbanzos, de alubias, lentejas... que era lo que más llenaba un plato. Fruta no comprábamos porque la cultivaba mi padre. El pan era lo que más escaseaba, pero mi madre, en un

horno normal de una casa, se las ingeniaba y amasaba y hacía pan.

¿Conoció el estraperlo?

Sí, lo conozco. No lo he practicado, pero mi madre sí.

¿Existía economía sumergida en su localidad?

Sí que existía, incluso cuando era mayor y trabajaba. Cuando venía alguna inspección, como no nos aseguraban ni nada de nada, nos escondían en un cuarto para que no nos vieran y los cogieran, claro que sí. No nos pagaban la Seguridad Social... Yo he trabajado mucho en mi casa, he cosido mucho, mucho, mucho... eso también era economía sumergida.

¿Qué productos eran objeto de tráfico ilegal?

No sé, yo aquí no he conocido que se traficase... a ver, había ferroviarios que te traían café de Irún, aceite... Traían muchas cosas de Irún, sobre todo el café.

¿Recuerda haber adquirido algún producto de esa forma?

Había una señora que nos regalaba café, pero imagino que mi madre alguna vez sí lo haría si tenía algo de dinero para comprar.

¿Había algún cacique en su localidad?

Entiendo que son caciques los que trabajas para ellos. De esa manera no, pero había otra forma muy parecida.. Si a mí me tenían que pagar equis dinero de mi trabajo, no me lo pagaban y me daban hojas todos los meses para firmar, como que estaba asegurada. Pero resulta que se las quedaba el señor que llevaba la contabilidad a mis jefes, con su consentimiento, y se repartían el dinero entre ellos. Y muchas más cosas así. Ese señor llevaba a los hombres del campo que le pagaban el seguro. Él hacía como que lo pagaba pero se lo quedaba, entonces llegaba la hora de jubilarse y no pudieron hacerlo. Existían muchas trampas, sí.